



# astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

12.zk 2018 • 5€





# Gigantes y cabezudos

🗨️ Jon Gaminde Terraza

📷 Txelu Angoitia / Archivos



📷 Gigantes en la calle Ermodo de Durango, en la década de 1950. Ricardo Doliwa.

El sonido del txistu y tamboril y las carreras de la chavalería precedían al cortejo de gigantes y cabezudos que ambientaban las fiestas de nuestros pueblos.

**E**l origen de la utilización de estos elementos de carácter festivo que son los gigantes y cabezudos, hay que buscarlo en la fiesta del Corpus Christi, instaurada por la Iglesia Católica en honor del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

En este cortejo procesional de exaltación del Corpus, intervendrán una serie de elementos como la "Tarasca", dragón o sierpe, gigantes, gigantillas,

cabezudos, enanos, zaldikos, danzas, danzantes, músicos, juglares, gaiteros, tamborileros o chunchuneros.

Para 1509 ya se celebraba en Bilbao la procesión del Corpus. Pero será en 1654 cuando, en el libro de cuentas de la Cofradía del Santísimo Sacramento, aparece el primer dato sobre el tema: "y mas quatro bestidos de los Jigantones...".



📷 **Cabezudos en la calle Ermodo de Durango.** Ricardo Doliwa.

Teófilo Guiard, en su *“Historia de la Noble Villa de Bilbao”*, nos da el dato, fechado en setiembre de 1667, del pago que hace el Concejo a Miguel Olcoz: *“tres mil e seiscientos veinticuatro reales por la costa que se ha hecho en hacer los bultos y vestidos de cuatro gigantes y dos enanos para la procesión del día de Corpus y octava”*.

A mediados del XIX, las fiestas de Bilbao pasan de celebrarse en Corpus, a celebrarse en lo que se conoce como Semana Grande y, como consecuencia de un decreto de prohibición de Carlos III de 1789, los gigantes y cabezudos dejan de formar parte de un rito religioso para convertirse en una fiesta profana.

Los gigantes aparecían solemnes, al ritmo de la música, seguidos por los txistularis, en un orden ceremonial que contrastaba con la algarabía y revuelo que los cabezudos provocaban entre los niños y niñas perseguidos.



📷 **Fiestas de San Antonio, 1960.** Foto familia Urnieta.

La música iba acompañada por un repetido retumbe de las “putxikas”, manejadas diestramente por los cabezudos, golpeando a todo aquel que osara acercarse. Aunque inofensivas, “las putxikas” eran lo suficientemente disuasorias para que algunos participaran de la fiesta a prudente distancia.

Los gigantes son personajes contruídos de cartón-piedra, poliéster o fibra de vidrio, con un armazón de madera, mimbre o aluminio, cubierto de tela. Llegan a tener más de tres metros y medio de altura y durante mucho tiempo fueron porteados por empleados municipales como barrenderos y conductores, acompañados por los tamborileros.

Los gigantes han representado personajes populares, figuras históricas y costumbres de cada época y lugar. Los cabezudos, a menudo, aparecen como seres grotescos pero también han tomado la forma de actores famosos como el gordo y el flaco o gente popular de los pueblos. A estos elementos se uniría el Gargantúa, gigante con un tobogán interior, que tragaba a los niños.







**Cabezudos**  
de Durango



📷 Gigantes bailando al son de la gaita de Moisés Elizaga en Durango, 1946. Ricardo Doliwa.

La comitiva hacía breves paradas en la que los gigantes bailaban al son de la música, balanceándose y girando, en un bonito ejercicio de ritmo y equilibrio.

## En el Duranguesado

En nuestro entorno, es en Elorrio donde encontraremos el primer dato sobre la presencia de Gigantes. Fueron cedidos por el Ayuntamiento de Gernika, en 1931, para usarlos en los festejos de los días 6 y 7 de septiembre. Esta presencia se repetirá en 1934 para anunciar el comienzo de las fiestas. En 1957 y 1959 aparecerán nuevamente

referencias en Elorrio, donde con motivo de las “Ferixa Nagusiak”, saldrán los gigantes, acompañados por txistularis.

Por lo que respecta a Durango, la primera referencia que encontramos data del año 1936, y consiste en una oferta por parte de Eduardo Delgado, juguetero de Madrid, para la fabricación de Gigantes y Cabezudos. Es de suponer que la



📷 **Gigantes y cabezudos en San Faustos. 1980.**

Jose Mari Uriarte.

guerra truncó esta iniciativa. En 1943 se trajeron los gigantes de Ondarroa. Carmelo Uriona, junto con otros tres, fue el encargado de llevarlos en las fiestas de San Fausto, cobrando por ello la cantidad de 100 pesetas. También se pagó por el arreglo y limpieza de las vestimentas.

A partir del año 1944 Durango ya había adquirido gigantes y fueron los soldados del Regimiento Valencia, acantonado en la villa, los que los sacaron en pasacalles. En años posteriores serán vecinos de Durango los encargados de sus salidas e Inés Garagarza se ocupará de los arreglos y limpieza de sus ropajes.



Los Gigantes salían en pasacalles en Durango en las fiestas de la “Liberación” (28 de abril), San Antonio y San Fausto. Ocasionalmente, también amenizaron las fiestas del barrio de la Magdalena.





**Cabezudos**  
de Elorrio





📷 Concentración de gigantes y cabezudos en las fiestas de Amorebieta, 2018.



 Gigantes y cabezudos en Kurutzziaga, década de 1960.

Hasta 1951, la música de los pasacalles, la ponían los dulzaineros de Estella: “Elizaga hermanos – Hijos de Anselmo – Gaiteros dulzaineros”, y por ella, el Ayuntamiento de Durango pagaba 1000 pesetas, una cantidad importante para la época. Conjuntamente con los dulzaineros o gaiteros de Estella también acompañaba a la comitiva la banda de txistularis del Ayuntamiento y, ocasionalmente, las bandas de música invitadas a las fiestas, como la de Eibar, la del Regimiento de Garellano o la de Bilbao. Puntualmente también acudió a fiestas de Durango, la “Banda de Chistularis de Vitoria” bajo la dirección de Primitivo Onrait.

Será en el año 1949 cuando se produce el cambio de las figuras de los Gigantes y Cabezudos, comprándose a la fábrica de Barcelona “El Ingenio” 6 cabezas, 2 gigantes y 18 globos, por un importe total de 5.054,40 pts. “Tejidos Arana” confeccio-



📷 Gigantes del Ayuntamiento de Amorebieta-Etxano representando a los Señores de Larrea.

nará dos trajes para los gigantes y cuatro para los cabezudos.

En la década de los años 70 seguirá siendo habitual la inclusión de los gigantes y cabezudos en los programas de San Antonio y San Fausto de Durango, así como en los festejos de la “Ferixa Nagusiak” de Elorrio. A finales de esa década el Ayuntamiento de Durango renovará la comparsa y adquirirá dos gigantes y varios cabezudos. Los gigantes representaban a Mari, la Dama de Anboto, y al hereje Fray Alfonso de Mella.

Parece que los gigantes y cabezudos de Durango desaparecen en una fechas imprecisas, en torno a la década de 1990, posiblemente por deterioro. Al parecer, su última aparición pública fue en 1986 en Erandio, durante una concentración organizada por la Asociación “Gau Txoriak”.

Hoy en día, sólo podemos encontrar dos parejas de gigantes en nuestra zona. Una de ellas es propiedad del Ayuntamiento de Amorebieta, y representa a los Señores de Larrea. La otra, la encargó construir el grupo de danzas durangués Kriskitin, en colaboración con la comparsa de gigantes Udazkena de Amorebieta-Etxano.

Por lo que respecta a los cabezudos, el Ayuntamiento de Durango ha restaurado recientemente unos de temática mitológica, y el Ayuntamiento de Elorrio construyó hace unos años cinco cabezudos inspirados en personajes populares de la localidad.

**Jon Gaminde Terraza** | Músico-gaitero